En un día soleado de primavera, **María** salió a pasear por el parque. El parque era un lugar tranquilo y hermoso, donde los árboles bailaban al compás del viento y las aves cantaban melodías alegres. **María** caminaba disfrutando del aire fresco y del aroma de las flores que florecían a su alrededor. De repente, se detuvo junto a un banco y sacó un libro de su bolso. Mientras hojeaba las páginas, se dio cuenta de que había olvidado su marcapáginas favorito. Decidió buscarlo entre sus cosas, pero no lo encontró. Entonces, decidió seguir caminando con la esperanza de encontrar una flor que pudiera usar como marcapáginas improvisado. Después de un rato, encontró una bonita margarita y la colocó suavemente entre las páginas de su libro. Satisfecha con su hallazgo, **María** continuó su paseo, admirando la belleza natural que la rodeaba.